

Notas del Sermón

Lecciones prácticas para entender la Palabra de Dios



Cómo confrontar sabiamente la tentación

PASAJE CLAVE: 1 Corintios 10.13 | LECTURAS DE APOYO: Mateo 4.1-8; 5:28 | Juan 10.30 | Santiago 1.13
Hebreos 13.5

INTRODUCCIÓN

Los seres humanos hemos confrontado la tentación desde los tiempos de Adán y Eva.

Inclusive Jesús fue tentado mientras anduvo en este mundo, pero solo Él pudo resistir las tentaciones en todo momento. Aunque ninguno de nosotros puede pretender hacer lo mismo, Dios no nos deja solos para enfrentar los ataques del diablo. Nos ayuda a mantenernos firmes, al darnos el poderoso versículo bíblico que hallamos en 1 Corintios 10.13: “No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar”. Si deseamos responder sabiamente ante la tentación, debemos añadir esta porción bíblica a nuestra armadura de protección.

DESARROLLO DEL SERMÓN

La tentación puede ser definida como una invitación a ir más allá de los límites que Dios ha trazado para nuestra vida.

Por ejemplo, amar a otra persona es algo bueno, pero la lujuria es un sentimiento egoísta que va más allá de los límites que el Señor ha establecido para nosotros. La tentación es básicamente una invitación a desobedecer a Dios y a rebelarnos a su voluntad, para así hacer la nuestra.

El origen de la tentación

Casi siempre culpamos a otros cuando nos rendimos ante la tentación. De hecho, hay quienes culpan a Dios, pero la tentación nunca proviene de Él. Santiago 1.13 nos dice: “Dios no puede ser tentado

por el mal, ni Él tienta a nadie”.

Es Satanás quien nos tienta y quien hace uso de otras personas para alejarnos de la voluntad de Dios. Sin embargo, no podemos declarar que Satanás nos ha hecho pecar, pues somos nosotros los que nos rendimos ante la tentación.

La naturaleza de la tentación

- **Es común para todos.** Aunque no todos somos vulnerables en las mismas áreas, nadie está exento de ser tentado.
- **Se forma de la fantasía y de aquello que vemos.** Comienza como un pensamiento y progresa cuando nos imaginamos participando en aquello que no es del agrado de Dios.
- **Es diferente a las pruebas.** El diablo nos tienta para hacer lo que es malo y que así nos alejemos de Dios. Las pruebas son usadas por el Señor para fortalecernos.

Ideas falsas acerca de la tentación

Sabemos que cada área de cautividad puede traer consecuencias adicionales.

- **La tentación no es pecado.** La vida de Jesús nos lo demuestra. Aunque fue tentado, nunca llegó a pecar (Mt 4.1-8). No siempre tenemos control sobre los pensamientos que llegan a nuestra mente, pero podemos escoger entre dejarlos ir o retenerlos.
- **No somos empujados hacia la tentación.** El enemigo no nos empuja hacia su trampa, ni tampoco caemos en ella de manera accidental. Aunque somos incitados por el diablo, o influenciados por otras personas, la decisión de salirnos de la voluntad de Dios es solo nuestra.
- **El Señor no se ofende cuando somos tentados.** Sabe que las tentaciones llegarán a nuestra vida y desea que las usemos como advertencias que nos

indican el camino por el cual ir.

- **No siempre podemos huir de ellas.** En ocasiones, huir de la tentación es la mejor opción, pero a veces esto es imposible de lograr. Por eso debemos edificar nuestras defensas para no ceder ante las tentaciones.

El proceso de la tentación

Debemos entender la manera en que funciona la tentación para así poder defendernos de ella.

- **Pensamientos.** Todo comienza con un pensamiento tentador que entra en nuestra mente.
- **Imaginación.** Nos imaginamos lo que sentiremos al realizar lo que deseamos. Aunque no hemos actuado, lo vivimos en nuestra mente.
- **Meditación.** Una vez que hemos descubierto placer en cuanto a ese asunto, pensaremos en ello más frecuentemente.
- **Voluntad.** Mientras consideramos si debemos o no continuar con ese pensamiento, nuestra voluntad se ve envuelta.
- **Decisión.** Eventualmente tendremos que tomar la decisión de continuar por el camino peligroso o de alejarnos de él.
- **Consentimiento.** Es en ese punto que nos rendimos ante la tentación.
- **Pecado.** Desobedecemos al Señor.

El poder de la tentación sexual

La tentación sexual es tan poderosa, porque es un ofrecimiento engañoso de placer inmediato sin consecuencias. Si no lo rechazamos desde el comienzo, seguirá creciendo hasta llegar a ser un gran problema. Esta tentación comienza como una pequeña chispa, pero pronto llega a ser una poderosa llama, hasta que se convierte en un infierno en erupción. Una vez que nos hemos rendido ante el deseo, nos hemos debilitado para la próxima tentación.

Cómo proteger las áreas vulnerables

Un aspecto importante en relación con este tema es el saber reconocer y proteger nuestros puntos débiles. Lo primero que debemos hacer es decidir aquello que no tendrá parte en nuestra vida. Luego debemos

descansar en la promesa que Dios nos ha hecho de poner límites a las tentaciones (1 Co 10.13). Y finalmente, tenemos que tomar en cuenta las consecuencias de nuestra desobediencia.

Cómo proteger las áreas vulnerables

Hay ciertos pasos que debemos dar para confrontar sabiamente la tentación:

- **Seamos responsables.** Somos responsables por lo que hacemos con las tentaciones.
- **Pongamos nuestra mirada en lo que es importante.** La tentación nos invita a mirar solo lo que tenemos delante, pero Dios desea que veamos las consecuencias que podríamos sufrir.
- **Identifiquemos nuestros puntos débiles.** Reconozcamos esas áreas vulnerables que podrían llegar a ser blancos fáciles para Satanás.
- **Visualicémonos haciendo lo que es correcto.** En vez de fantasear con el pecado, imaginémonos haciendo lo que es del agrado de Dios.
- **Seamos responsables ante otros.** Busque a un amigo en el que confía, y contáctelo cuando se sienta tentado.
- **Lea la Palabra de Dios.** No podrá defenderse ante los ataques del enemigo si no conoce las Sagradas Escrituras.
- **Haga de la oración una parte vital de su vida.** Es al conversar con el Señor cada mañana que somos fortalecidos y preparados para enfrentar los ataques diarios de Satanás.

REFLEXIÓN

- ¿Cuál es la tentación más poderosa que hoy enfrenta? ¿De qué manera la ha confrontado?
- ¿Cuáles son las áreas más vulnerables de su vida? ¿Qué hará para defenderse cuando sea tentado?
- Si considera las tentaciones que más frecuentemente enfrenta, ¿qué debe hacer de antemano para ser fortalecido y poder resistirlas?

Para adquirir una copia de este mensaje en CD o DVD, visite encontacto.org o llame al 800-303-0033.